



Juan Ramón Núñez posa con su carro de recoger cartones delante la fachada de Radio Milagrosa. / FOTOS: ALEJANDRO CHEREP

La victoria de la FM de los pobres

Un joven cartonero bonaerense es elegido 'Emprendedor del Año' en Argentina

RAMY WURGAFT / Buenos Aires
Corresponsal

En sus ratos libres, en vez de jugar al fútbol en el descampado o mirar la tele, los chicos de Ciudad Escondida, un barrio de chabolas al oeste de Buenos Aires, dicen «¿por qué no vamos a echar un vistazo a la radio?». Al decir esto se refieren a Radio Milagrosa, una emisora cuyo fundador-director-guionista acaba de ser elegido como el *Emprendedor del Año* por la Youth Bussines International, una fundación británica que premia a los pequeños empresarios de los países en desarrollo por la calidad y el impacto social de sus iniciativas.

Mientras esperábamos a Juan Ramón Núñez, conversamos con el chico que conduce el programa de música tropical. Aparte de elegir la música, él sabe imitar el acento caribeño, «como si hubiera nacido bajo una palmera». Nos iba a hacer una demostración, cuando por una esquina, sorteando los charcos y devolviendo el saludo a los vecinos que asomaban por las covachas, apareció Juan. «¿Hace mucho que esperan? Hubo un desperfecto en la antena y tuve que hacerme cargo», se disculpa, apuntando a la vara que destaca en lo alto de un edificio a medio construir, que sobresale como una montaña en medio de las chabolas.

Juan abre una puerta de cinc y allí están los micrófonos, la consola y el ordenador, apretujados en un espacio de cinco metros cuadrados. Todos los aparatos que están a la vista los compró con el dinero que ganaba recogiendo botellas y plásticos por las calles de

Buenos Aires. «No tomaba vacaciones. Los días de lluvia o festivos trabajaba igual o el doble, aprovechando que los otros cartoneros descansaban. A veces recolectaba media tonelada y tenía que buscar ayuda para empujar el carro», cuenta el emprendedor.

Las transmisiones por la banda FM 100.9 comienzan a las 9 de la mañana con un resumen de noticias. Luego viene el espacio de las entrevistas con expertos en temas de salud, lucha contra la droga, planificación familiar y capacitación laboral. «Son las cosas que preocupan a la gente pobre como nosotros. ¡Qué le pueden importar el tenis o los cotilleos de la farándula a una persona que convive con otras cinco en un cuartucho oscuro!», reflexiona Juan, con la mirada puesta en la estampa del Che Guevara, que a su vez lo observa desde la pared del estudio.

Una buena parte de los pobladores de las villas (barrios de chabolas) son emigrantes que vinieron de las provincias norteafricanas o de países vecinos, sobre todo de Paraguay. Los compases del *chamamé* o de la samba santiagueña y un programa semanal, transmitido en guaraní (el idioma autóctono de Paraguay) les ayuda a sobrellevar la nostalgia. Al medio día se reza el padrenuestro y un espacio romántico -*Claro de Luna*- con dedicatorias y requiebros amorosos, cierra la programación. Muchos noviazgos han surgido

Radios atípicas, pero de éxito

>Era una iniciativa arriesgada, pero muy interesante. Una radio hecha por internos de un hospital neuro-psiquiátrico de Buenos Aires, el hospital Borda. Ha sido, y es todo un éxito. Radio 'La Colifata' es conocida en todo el mundo gracias al trabajo de los internos y ex internos de este centro. Incluso llegaron a protagonizar una campaña publicitaria de Aquarius.

>Un proyecto humilde. Hacer radio para el barrio, para su barrio. En esa aventura se embarcó 'El Languí'. Así nació

gracias a los mensajes que lee Fabián, el cuñado de nuestro anfitrión. Radio Milagrosa comenzó a funcionar en septiembre del 2007, con un equipo de 15 jóvenes voluntarios que se capacitaron con la ayuda de la Fundación Impulsar.

Juan es un tipo menudo, con ojos achinados y el pelo recogido en una coleta. Al verlo empujar el carro, imaginamos a uno de esos *coolies* que transportaban pasajeros en la China de antaño. Aparenta menos de los 35 años que cumplió hace poco y cualquiera diría que es el hermano mayor de sus ocho hijos, un rasgo bastante común entre la gente de Misiones, la provincia donde hizo sus primeros pinitos en la radiofonía, como locutor de una emisora especializada en temas agrícolas.

En el 2001, el año en que la crisis económica golpeó a Argentina, le robaron los 15.000 pesos que él y su primera esposa (fallecida) habían ahorrado para montar su propia estación de radio. «Tuve dos preinfartos, y como en mi tierra no había médicos especializados, me vine a instalar en Buenos Aires, en casa de un paisano». Cuando Juan comenzó a reclutar voluntarios para su proyecto, los vecinos pensaron que de tanto trabajar al sol, se le había fundido el cerebro. «Tenían razón. Había que estar loco para pensar en semejante idea. A veces la locura sirve para salir adelante en la vida», concluye.



Juan Ramón Núñez bebe mate en el estudio de la radio.

'Radio Taraská', que sólo se emitía por internet hasta que este año, tras tres de emisión y éxito, dio el salto a Radio 3, tras un acuerdo con RNE.